

Discurso de Orden. 50 Aniversario y Año Jubilar de la Escuela de Geografía. Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela

*Opening speech. 50th Anniversary and Jubilee year of the
Geography School. University of Los Andes. Mérida-Venezuela*

Valbuena Gómez Jovito¹

El planeta Tierra con todos sus atributos es la esencia de la Geografía. Y dado que los atributos y cualidades terrestres son innumerables, complejos y extensos despiertan enorme curiosidad en quien quiera conocerlos y comprenderlos en su totalidad. Así lo entendieron los primeros geógrafos de la antigüedad, aunque su comprensión fuera más empírica que científica, pues aún estaba pendiente la formulación de métodos y leyes científicas que fueron dándose, en la medida en que avanzaba el conocimiento del mundo, a través de nuevas experiencias en todos los campos del saber.

Los primeros geógrafos, los griegos para la cultura occidental, fueron básicamente geodestas interesados en medir las dimensiones del globo y los movimientos de la Tierra pero, unidos a los filósofos de su tiempo, sentían curiosidad por conocer el origen de la vida y los atributos más visibles: agua, aire, fuego y tierra que precisamente son los que hacen posible la permanencia del ser humano y, en consecuencia, son parte esencial de la Geografía.

No voy a enumerar a todos los antiguos geógrafos y filósofos que fundamentaron los principios y campo de estudio de la Geografía, cual texto de histórica didáctica, porque sólo quiero, en esta oportunidad agradecida a ustedes colegas del momento, renovar mi conocimiento sobre el origen de la Geografía como ciencia interesada en comprender la totalidad de los atributos de la naturaleza y, sobre todo, el orden racional que deben dársele los pueblos del mundo.

Pero bien vale la pena citar a dos de ellos: Aristóteles (384-332 aC) porque resaltó la importancia de la relación del ser humano con la naturaleza y Eratóstenes (276-194 aC), porque acuñó el término Geografía que deriva del griego, a través del latín, **geographía** como ciencia que trata de la descripción de la Tierra (DRAE).

Los otros propósitos que animaron a los antiguos griegos y a muchos otros geógrafos fue la medición de la superficie del mundo conocido, contar el número de habitantes y averiguar sus costum-

1 Universidad de Los Andes, Escuela de Geografía. Mérida-Venezuela. Correo electrónico: jvalbuena_2000@yahoo.com

bres. Pero a medida que se conocían los límites del espacio habitado -ecúmene- y aumentaba el conocimiento en otras ciencias afines, aumentaba la curiosidad por conocer más a la naturaleza y al comportamiento del ser humano como ente pensante y constructor del espacio geográfico, a la par del interés geopolítico militar de las naciones por hacer respetar los territorios ocupados y, en lo posible, conquistar nuevos espacios con riquezas naturales de provecho material.

Más tarde vinieron los geógrafos de la modernidad que sin desligarse del interés geopolítico, fueron todos valiosos por sus aportes a la edificación teórica y metodológica de la Geografía. Además de la descripción de los hechos y fenómenos naturales, estudiaron las causas que les dan origen e introdujeron definitivamente la relación que toda la naturaleza o un determinado paisaje establece biunívocamente con el ser humano.

Sin esta relación no existe la geografía activa ni el espacio vivo y, por tanto, no es posible explicar el comportamiento social ni los cambios de todo tipo que se suceden sobre la superficie terrestre; valga decir, no es posible conocer en profundidad la evolución geográfica dentro de un determinado paisaje o espacio geográfico.

Nuevamente, por debida brevedad del discurso, citaré a dos reconocidos creadores de la Geografía moderna. Primero, Alexander Von Humboldt, cuyo amplio conocimiento de América y el mundo y extraordinaria formación en ciencias naturales y antropología, más polígrafo de larga vida, le valieron para dejarnos los

amplios análisis explicativos contenidos en sus obras monumentales: 'Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente' y 'Cosmos'. Segundo, Vidal de la Blache, alumno a su vez de Humboldt, se ocupó profundamente de la geografía regional y de los lugares sin cuya síntesis no es viable la comprensión de la totalidad espacial.

Debería en este momento del discurso recordar cómo fueron asimiladas en Venezuela las líneas modernistas del pensamiento humboldtiano, pero primero voy a intentar resumir algunos antecedentes de la formación del espacio geográfico venezolano y, sobre todo, del conocimiento que del mismo se tenía antes de crearse las escuelas universitarias de Geografía.

Comienzo en el siglo XVIII del coloniaje español, ocupado solamente de la dominación de los pueblos y la explotación de las riquezas naturales sin que la conservación de los recursos importase. La guerra de independencia se propuso combatir la dominación, pero los libertadores no tenían tiempo para ocuparse de la Geografía y menos de su estudio científico. La utilizaron sólo para el trazado de caminos estratégicos que los llevaran a los sitios de batalla.

Sin embargo, como Alejandro de Humboldt, entre 1799 y 1800 había recorrido el centro, oriente y sur de la Venezuela indígena y virgen en costas, llanos, selvas y ríos, sus observaciones publicadas en París en 1807, permitieron tener una idea más amplia de las características primarias de la geografía venezolana. Pero no fue sino hasta 1941 cuando se conocieron con propiedad, mediante tra-

ducción que hizo Lisandro Alvarado de la obra 'Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente'. (Biblioteca Venezolana de Cultura. Ministerio de Educación. Primera Edición. 1941-1942).

La misma obra ha debido servir al presidente General José Antonio Páez para sustentar su decisión política de separar a Venezuela de Nueva Granada, liquidar la Gran Colombia y delimitar el territorio venezolano. La cartografía se la confiaron al geógrafo italiano y militar Cnel. Agustín Codazzi, quien en 1841 elaboró el Mapa y una primera 'Geografía de Venezuela' que, sin discutir en este momento las imprecisiones que pueda haber en ella, tiene el gran mérito de haber servido oportunamente de consulta nacional y de uso en la enseñanza de la Geografía en todos los niveles de educación.

La sucesión de enfrentamientos entre caudillos y dictadores del siglo XIX que se alternaron en el poder gubernamental hasta bien entrado el siglo XX, no sólo desvanecieron las riquezas que sostenrían el andamio económico del progreso social, sino descuidaron enteramente la conservación de los recursos naturales y modificaron a su real gana la estructura agraria, por lo cual la superficie del espacio geográfico venezolano evidenciaba maltrato y su población pobreza extrema

La riqueza petrolera hipotecada a empresas extranjeras y la renta fiscal repartida alegremente, en vez de contribuir a frenar los impactos espaciales negativos los potenció con el abandono de la agricultura y la migración rural a ciudades sin condiciones aptas para albergar digna-

mente a sus habitantes. En esta situación de cambios espaciales desordenados, el país permanecía ignorante del verdadero potencial de sus recursos y, por tanto, incapaz de pensar en un orden espacial que bien lejano estaría sin textos ni enseñanza de la Geografía.

Gracias a Dios, a partir de los años 30 del siglo XX, aparecieron oportunamente pensadores de la talla de Alberto Adriani y Uslar Pietri para alertar al país del desastre que se avecinaba si no sembraba el petróleo, mediante leyes fiscales proteccionistas y tecnologías de desarrollo sustentable. Con Alberto Adriani se incluyen en el primer plan de desarrollo nacional, llamado 'Programa de Febrero', 1936, las proposiciones citadas porque había que poner orden a la administración pública, frenar la destrucción de bosques y aguas, analizar suelos, fomentar la agricultura, iniciar la industrialización y construir una red vial, para lo cual también era absolutamente necesario una política de inmigración que facilitara la búsqueda de técnicos y colonos extranjeros que, junto con los venezolanos, capacitaran recursos humanos en escuelas técnicas y centros de investigación científica y tecnológica. Las pocas universidades existentes, a las que se les sumaría más tarde el Pedagógico Nacional, deberían ser las primeras en colaborar en tales propósitos.

La propensión migratoria de los europeos y la guerra civil española abrieron la puerta de entrada a mano de obra, de técnicos e intelectuales. Entre ellos vino el profesor Pablo Vila, catalán de origen, alumno del sobresaliente geógrafo fran-

cés Vidal de la Blache quien, como ya adelantamos, se había formado con Alejandro de Humboldt.

Pablo Vila llega al Instituto Pedagógico Nacional, recorre el país y escribe una 'Geografía de Venezuela' con acento regional que se hace texto escolar y universitario. Vila a la vez motiva a sus alumnos a especializarse en escuelas del exterior para que puedan dedicarse a la investigación y contribuyan a sacar al país de la ignorancia geográfica, mediante el inventario y medición de la potencialidad de los recursos naturales más la escritura de nuevos textos de enseñanza.

Nuestros profesores y fundadores del Instituto y Escuela de Geografía, en 1959 y 1961 respectivamente, Antonio Luis Cárdenas, Leonel Vivas, Orlando Venturini y José Eliseo López, se formaron en universidades francesas y cumplieron la recomendación expresa de Pablo Vila. Escribieron los nuevos textos de 'Geografía Física de Venezuela', detallaron su geomorfología tal como la enseñaba Jean Tricart con su obra la 'Epidermis de la Tierra' y el 'Espacio Geográfico', comenzaron los estudios de los sistemas agrarios venezolanos y representaron, estadística y demográficamente, el comportamiento de las estructuras de la población. A ellos se unió Luis Fernando Chaves que, formado en Brasil y Polonia, inició el estudio de los sistemas espaciales urbanos.

Con esta línea de geógrafos antiguos, modernos y actuales, citada solamente a manera de ejemplo y sin olvidar que el Instituto y la Escuela de Geografía de la UCV tuvo y tiene los mismos orígenes y propósitos, quiero declarar que las escue-

las universitarias venezolanas de Geografía se inician con la modernidad científica y, por tanto, desechan los textos de geografía descriptiva memorística que hasta entonces se usaban en la enseñanza primaria y secundaria y, en consecuencia, los venezolanos solamente conocíamos el mapa político, sabíamos que se producía petróleo y hierro, dónde se encontraban las ciudades y cuáles son los picos más altos y los ríos caudalosos.

Pero no podíamos saber 'cómo se hace un mapa útil?', 'cuál es el origen del petróleo y por qué todavía no se ha sembrado?', '¿por qué crecen y son tan desorganizadas las ciudades?', 'cómo y cuándo se formaron los picos y los ríos', '¿en qué consisten las diferencias geográficas regionales y, sobre todo, por qué continuamos siendo un país pobre, rico en recursos naturales amenazados por inconsciencia sustentable, desorden territorial e incapacidad productiva?'

Estas preguntas no pretenden crítica alguna ni menos desligarnos de la responsabilidad que nos corresponde como geógrafos; por el contrario, pretenden reconocer el trabajo de investigación que desde las escuelas e institutos nacionales de geografía se ha hecho durante más de cincuenta años para fortalecerlos con nuevos métodos de estudio y servirle al país mediante el conocimiento exacto de todos sus recursos naturales, diagnósticos integrales de la realidad paisajística y sus posibilidades de desarrollo, los impactos espaciales negativos por intereses económicos opuestos a la protección ambiental y eliminación de la pobreza social, estudios y propuestas sobre loca-

lización óptima de las actividades económicas para que las autoridades políticas orienten el orden territorial de ciudades, municipios, estados y el país nacional, además, con mapas cuya cartografía precisa no sólo es la radiografía temporal del paisaje sino el documento que delimita la propiedad territorial y la guía para el uso racional de sus recursos.

Nuestra Escuela no ha cesado su empeño de capacitar recursos profesionales en el exterior diversificando la fuente de visiones, teorías, métodos, modelos y técnicas de estudio y representación cartográfica hasta lograr nuestros propios cursos de postgrado en Análisis de Uso de la Tierra, Ordenación del Territorio y Riesgos Socionaturales. Un doctorado en Geografía ya fue anunciado porque el Instituto y la Escuela de Mérida disponen de una planta profesoral de alto nivel y experiencia que se evidencia en su obra escrita en libros y en artículos de la Revista Geográfica Venezolana, todos acordes con la exigencia académica y con las necesidades del espacio geográfico nacional. Además, desde hace décadas son cientos y cientos los geógrafos egresados de sus aulas que sirven al desarrollo nacional.

El intercambio científico con el exterior se ha cumplido mediante convenios para trabajar en Mérida con geógrafos de gran prestigio internacional. Jean Tricart, Olivier Dolfus, Milton Santos los cito especialmente porque fueron guías iniciales en geografía física, geografía regional, sistemas urbanos y fuentes filosóficas del método geográfico. Los encuentros con geógrafos latinoamericanos

y congresos de geografía son igualmente testigos de los aportes metodológicos y experiencias vivenciales sobre los paisajes venezolanos.

Valga el momento para recordar que esta breve historia de la evolución del pensamiento y del trabajo geográfico en Mérida fue la misma que argumentamos en 2011, con apoyo del Capítulo de Geógrafos, para proponer la elevación de la Escuela e Instituto de Geografía 'Antonio Luis Cárdenas' a la categoría de **Facultad de Geografía**.

Hoy, valiéndonos del 50 Aniversario e inicio del Año Jubilar de la Escuela de Geografía, ésta que tanto amo desde 1961 cuando llegué a sus aulas, insistimos en la noble proposición sin ningún otro agregado, sólo con la fe puesta en todo nuestro plantel académico y autoridades de la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales y de la Universidad como un todo, pues se trata de obtener mayor autonomía y recursos para impulsar con mayor fuerza el desarrollo científico y la utilidad de la geografía venezolana.

En síntesis, con lo narrado sobre la evolución de la Geografía en Venezuela y con la proposición de creación de la nueva facultad, ratificamos que todo lo hecho no es más que una colaboración didáctica, técnica y científica sin límite para acrecentar el conocimiento y orden del espacio geográfico venezolano y amar más a Venezuela, fortaleciendo la identidad nacional y luchando racionalmente por consolidar la soberanía política, social y económica.

Muchas gracias.

Consultas en escritos del mismo autor

Jóvito Valbuena Gómez

1. La Escuela de Geografía de la Universidad de los Andes, en la celebración del XLV Aniversario. Mérida, 30 de junio 2009.
2. Antonio Luis Cárdenas. Epónimo del Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales de la Universidad de Los Andes. 2 de junio de 2010.
3. Facultad de Geografía. Proposición, 10 octubre 2011.
4. GEOCRONOS. Anecdótico. Escuela e Instituto de Geografía, ULA, Mérida. 2011.
5. Presentación por Jóvito Valbuena Gómez del libro GEOTEMAS del autor Leonel Vivas en la Academia de Mérida el 28 de noviembre de 2012.

Mérida, 27 de junio de 2014